



Pinturas rupestres esquemáticas en Valonsadero (Soria, España): entre el “Abrigo de La Lastra” (1966) y el “Abrigo de las Manos” (2021)

Juan A. Gómez-Barrera *, Enrique Baquedano **

SUMMARY (SCHEMATIC CAVE PAINTINGS IN VALONSADERO (SORIA, SPAIN): BETWEEN THE “ABRIGO DE LA LASTRA” [1966] AND THE “ABRIGO DE LAS MANOS” [2021])

In 1966, in the Bolletino of the Camuno di Studi Preistorici Center, T. Ortego unveiled a series of manifestations of rock art that fourteen years earlier had been located in the glens and ravines of Mount Valonsadero, just ten kilometers from the city of Soria (C. A. de Castilla y León, Spain). He did so by focusing on one of the fifteen shelters that had been found, “La Lastra”, of which he showed a good part of its motifs. Today, just over half a century later, new methods of recording and reproducing rock art allow us to largely complete his initial study. However, this is not the main reason for our desire to participate in VCS2021, but for the disclosure of a new shelter which was spotted last September 2020, and which has been agreed to be named “Shelter of hands” as it contains among its motifs three positive prints of hands. These motifs are not a new manifestation, neither in the province of Soria, nor in the region to which it belongs, let alone in the Iberian Peninsula; but it is not abundant, hence the nature and interest of this new site. Our work will be to renew the vision of the so-called “Shelter of the Lastra” with a new tracing of its paintings; to present the research of the characteristics of the newly discovered shelter and renew the dissemination of the 36 sites of the artistic center of Valonsadero, twenty more than those the archaeologist T. Ortego made public in 1951.

Keyword: Schematic paintings, Discoveries, Hands, Valonsadero, Soria, Spain

RESUMEN

En 1966, en el Bolletino del Centro Camuno di Studi Preistorici, T. Ortego dio a conocer una serie de manifestaciones de arte rupestre que catorce años antes se habían localizado en las cañadas y barranqueras del monte Valonsadero, a tan solo diez kilómetros de la ciudad de Soria (C. A. de Castilla y León, España). Lo hizo centrándose en una de las quince estaciones halladas, “La Lastra”, de la que mostró una buena parte de sus motivos. Hoy, algo más de medio siglo después, los nuevos métodos de reproducción del arte rupestre nos permiten completar en gran medida aquel estudio. Pero esta no es la razón principal de nuestro deseo de participar en el VCS2021. Lo es el que, el pasado septiembre de 2020, se localizó un nuevo abrigo al que, por contener entre sus motivos tres ejemplares de manos impresas en positivo, se acordó denominar “Abrigo de las Manos”. Esta circunstancia no es nueva, ni en la provincia de Soria, ni en la región a la que pertenece, ni menos en la Península Ibérica; pero no es abundante, de ahí la naturaleza y el interés del nuevo sitio. Nuestro trabajo consistirá en renovar la visión del llamado “Abrigo de la Lastra” con un nuevo calco de sus pinturas; en presentar a la investigación las características del abrigo ahora descubierto y, con ello, renovar la difusión de los 36 yacimientos del núcleo artístico de Valonsadero, veinte más de los que el arqueólogo citado publicó en 1951.

Palabras clave: Pintura Esquemática, Descubrimientos, Manos, Valonsadero, Soria, Spain

1. ABRIGO DE LA LASTRA (1966)

Cuando T. Ortego presentó “La Lastra” a la comunidad científica internacional apenas había escrito sobre sus pinturas las veinte líneas insertas en su trabajo del descubrimiento. Se trataba así de un hallazgo inédito que bien podía servir para dar a conocer a Europa lo que en la dehesa boyal de Valonsadero, en las puertas mismas de Soria, había “aparecido” apenas catorce años antes. Entonces escribió de esta estación poco más que su descripción geomorfológica (“escotadura transversal del cantil” iniciado treinta metros atrás en el “Covachón del Puntal”), la enumeración de alguno de sus motivos previos (“tectiformes, cuadrúpedos, mujer esquematizada en cuclillas”) y la representación de otros, ya en el panel principal, que por sus características figurativas (“una pareja de varones de largos cuellos tocados con un gorro de amplias alas”) le recordaban algunos ejemplares de la Cueva de Doña Clotilde, en Albarracín. Hablaba, en otras figuras hu-

manas, de “esquematismo sintético” y, al definir a un animal extremo, de “arte degenerado”. No publicó en el artículo de “Celtiberia” ninguna imagen del mismo, y tampoco lo hizo en otros trabajos en que lo incluyó, hasta que retomó el tema de forma monográfica y lo ofreció en su totalidad al Centro Camuno. Aquí, en el volumen II del B.C.S.P. (1966, pp. 93-102) y en escrito traducido del español por Francesca Martinengo Cesaresco y finalmente titulado *Nuovi ritrovamenti di arte rupestre schematica a Soria (Spagna)*, insertó Ortego dos láminas con los motivos sueltos pintados en la rampa de acceso a “La Lastra” desde el “Covachón del Puntal” – motivos que años después agruparíamos nosotros como abrigo independiente bajo la denominación de “Camino a la Lastra” (GÓMEZ-BARRERA 1982, pp. 64-68, fig. 17) – y una tercera que reproducía la compleja grafía del cuadrante inferior derecho del panel principal del “Abrigo de La Lastra” que se abría en una escotadura de la cuerda rocosa absolutamente devastada

* Investigador. Ayuntamiento de Soria (Castilla y León, España). Email: jagbarrera27@gmail.com

** Instituto de Evolución en África (España)

por la erosión pluvial y areolar. Vio aquí series de figuras humanas en diversos grados de esquematización y color –lo que entendió como repintes para asegurar la pervivencia de los motivos–, los ya citados antropomorfos con penachos sobre la cabeza y un cuadrúpedo grande e informe que parecía soportar sobre su lomo uno o varios jinetes de pie; y es lo mismo que, en descripción más o menos coincidente, hemos seguido viendo nosotros hasta ahora (GÓMEZ-BARRERA 1982, pp. 68-71, fig. 18 y 2001b, pp. 130-133).

Hoy las nuevas tecnologías, especialmente la fotografía digital y la aplicación del método de correlación Dstretch que filtra los colores de las pinturas y mejora su visualización, nos ha permitido realizar nuevos calcos del panel de “La Lastra” y ofrecer a la comunidad científica internacional el potencial real de tan extraordinario conjunto. En las imágenes que se ofrecen (Figs. 1, 2, 3 y 4) y especialmente en su nuevo calco (Fig. 5) se corrigen algunos de los errores que su anterior escasa visibilidad ofrecía, delimitándose el trazado correcto de sus figuraciones humanas, el de los supuestos cuadrúpedos de la derecha que vimos nosotros o del que vio Ortego montado por uno o dos antropomorfos, y, de forma singular, mostrándose la mitad superior hasta ahora invisible [con sus repetidos grupos de gruesas y grandes barras y una figura cuadrangular de igual tamaño] y el lateral inferior izquierdo donde se dibuja una interesante figura oculada.

2. ABRIGO DE LAS MANOS (2021)

Mas todo lo que antecede, con ser de interés y novedoso, no hace olvidar la razón principal de esta comunicación que no es otra que dar visibilidad al calco anterior, recordar el valor intrínseco en el continente europeo de los núcleos artísticos esquemáticos del Monte Valonsadero y plasmar el último descubrimiento habido en su territorio, el “Abrigo de las Manos”. Este, configurado como la estación número 36 del enclave soriano, fue descubierto por la agente medioambiental Esther Moreno el 29 de septiembre de 2020. Su denominación no puede ser más expresiva pues la presencia en él de al menos tres manos constituye la mayor novedad del conjunto, del núcleo artístico en el que se integra y, en buena parte, de la submeseta norte en lo que al horizonte “esquemático” se refiere. Es verdad que en el “Abrigo de la Dehesa” (Miño, Soria) ya se habían observado dos improntas de manos en positivo y que recientemente también se anotaron en “Los Corralones” (Penachada, León) y, antes, entre los grabados de “El Pedroso” (Trabazos, Zamora). A nivel peninsular son conocidas de antiguo en los sitios de “Pretina I” (Sierra de Momia, Cádiz) y “Panel del Risquillo” (Berzocana, Cáceres), y son realmente excepcionales las localizadas en 1993 en “La Cueva de Clarillo” (Quesada, Jaén).

Por su tamaño, apenas cuatro metros de longitud por dos de altura, la peña que ocupa el “Abrigo de las Manos” [“relieve en cuesta”, según la terminología del lugar] pasa casi desapercibida, y si no lo hace en su totalidad es en buena parte por estar ubicada en una zona donde el prado y el arbolado dominan sobre la piedra. Su largo y suave buzamiento al sur contrasta con la

verticalidad de la pared norte, donde no se marca viera ni se abre covacha alguna, y no se acusa planta ni sección más allá de una línea imaginaria que se curva en su centro y ofrece un fondo de 30-40 cm. Y, sin embargo, al amparo de un importante conjunto de vetas ferruginosas se plasma un panel pictórico cuyo lienzo básico ocupa una superficie de 93 por 58 cm y supuestamente se inicia a 20 cm del suelo actual. En tan reducido espacio de representación se ofrece una veintena de motivos enmarcados entre líneas de estratificación y agitados bordes férricos; aquellas, tan regulares y finas, podrían resultar guías para la plasmación de los dibujos, mientras las vetas oxidantes, rojizas y sinuosas, se confunden con estos. La confluencia estética es tal que cuesta aislar las figuras del “cuadro” natural sin pensar que se actúa contra la contextualización de sus elementos.

Con todo, guardando las consideraciones extremas para otro momento (Figs. 6, 7, 8 y 9), resultan fácilmente observables, de izquierda a derecha de la Fig. 10, la rotunda presencia de un cuadrúpedo [de 12 cm del hocico al rabo, una pata por par y cabeza inhiesta, con orejas, cornamenta (de cérvido más que de bóvido, de frente y no de perfil como todo el animal) y boca abierta]; el delicado silueteado de un antropomorfo femenino [de 13,5 cm de altura, adornos en la cabeza y en los brazos, representación de los senos y faldellín triangular que cubre las piernas y no oculta los trazos lineales empleados por el pintor/a en su composición]; las manos centrales del panel [dos manos derechas, en positivo e impresas, con los dedos abiertos, de apariencia idénticas, aunque la superior mida 14 cm del final del dedo índice hasta el inicio de la muñeca y la inferior, en igual distancia, 13,8]; una tercera mano a la izquierda [algo más grande que aquellas: 14,2 cm] y los trazos de los dedos de una cuarta encima de ella; y en medio, entre las manos, una robusta figura humana de clara tipología ancoriforme cuya silueta, pese a los 14 cm de altura y el grueso trazo de sus miembros, confunde vivamente la mancha ovalada sobre la que se dibuja. Como este último motivo [circuliforme o grueso punto ovalado], colocados por encima del ancoriforme y de las manos, existen al menos otros cuatro, y bien podrían ser la impresión de las palmas de otras tantas manos en las que no mostraron los dedos.

El “Abrigo de las Manos” es una estación de arte rupestre esquemático inmersa en un núcleo significativo, y altamente reconocido, dentro de ese horizonte artístico. Pero no es una estación más. Es un pequeño panel pictórico adscrito, como los otros 35 conjuntos hasta entonces conocidos en el roquedo del Monte Valonsadero, al horizonte artístico esquemático propio de las fases prehistóricas agro-ganaderas del Calcolítico-Edad del Bronce de la Península Ibérica. Un panel en rojo y en tinta plana, con varios antropomorfos, un cuadrúpedo seminaturalista, varios circuliformes ovalados, otros tantos grupos de motivos en barras y tres manos, dos de ellas bien centradas y visibles. Manos, manos que son derechas, abiertas, en positivo; impregnadas sobre la pared del abrigo; mostrando cada una de ellas el inicio de la muñeca, la palma y sus cinco

dedos, con la expresión extrema de todas sus falanges al recibir el soporte la presión precisa. Manos de tamaño medio, de 14 cm de altura y 8 de anchura en sus palmas, quizás de mujer, o tal vez de un muchacho adolescente. Manos impresas, no pintadas, que si para los teóricos de la semiótica deviene en un 'signo icono indicial' por remitir al sujeto de la experiencia, para los especialistas en arte rupestre lo hace en un 'símbolo' cuyo significado original se desconoce.

Como se ha dicho, el "Abrigo de las Manos" de Valonsadero no es un abrigo más con arte rupestre esquemático, pero tampoco es diferente, por más que por vez primera unas manos "realistas" ocupen el lugar que, por estilo y tradición, pareciera fuera el sitio de esteliformes, oculares o zoomorfos con características solares [cérvidos y équidos] o con connotaciones lunares [bóvidos y cápridos]. Quizá esto tenga su explicación, como también la tendrá el que no se trate de manos fortuitas, ni mutiladas, ni aerografiadas, o manos en negativo, tan abundantes en los yacimientos paleolíticos.

Muchas son las novedades que incorpora al conjunto esquemático de los diferentes núcleos de arte rupestre del Monte Valonsadero, siendo la mayor de todas la que se deriva de la presencia de dichas manos y el concepto arcaizante que ello pudiera introducir. El tipo mano ya no es tan reducido en su presencia como lo era en los años treinta cuando H. Breuil compuso su obra fundamental o, en los sesenta, cuando P. Acosta lo reinterpretó. Entonces, ante su extrañeza, la profesora sevillana dispuso englobarlo dentro del fenómeno esquemático "en atención a que aparecen con técnicas idénticas y gamas cromáticas similares al conjunto de motivos que ocupan sus respectivos abrigos". Ahora, como se ha visto, los ejemplos son más, y la "Cueva de Clarillo", el "Abrigo de la Dehesa", el "Risquillo de Paulino", "Los Corralones", el "Abrigo Juanita" -rección descubierto por H. Collado- y la "Cueva de los Ladrones" o "Pretina I" están extendiendo y generalizando el asunto, dando todos por buena la disposición de Acosta.

El "Abrigo de las Manos" no es, pero es, una estación más con arte esquemático en el enclave rupestre de Valonsadero, y bajo ese prisma se está analizando, ha-

biéndose incluido en el núcleo artístico de Los Peñones, compartiendo espacio doméstico y de representación con los abrigos "Peñón del Camino de Pedrajas", "Abrigo de las Marmitas", "Abrigo del Pozo", "Abrigo de Los Peñones", "Abrigo del Tubo" y "Abrigo Oeste del Peñón de la Sendilla". Como ellos, se sitúa cerca del curso del río Pedrajas y no deja nunca de lado la efigie de Pico Frentes, el notable relieve amesetado cuyos 6 km de longitud, su altura máxima en torno a los 1.300 m sobre n/m y su desnivel entre 150 y 300 m sobre las áreas circundantes debieron marcar la vida de los pobladores de la zona como vigía, guía o punto de referencia constante. Es, como varios de ellos, de pequeño tamaño; sus motivos ocupan buena parte de la superficie disponible; y tanto los temas representados como su distribución en el abrigo participan de particularidades precisas. Podría tener, por su temática y cierto alejamiento, la valoración de "abrigo principal" dentro del núcleo. Se orienta al norte; y por las mismas características anteriores, podría tratarse de un abrigo de "culminación" en su emplazamiento, cuyo grado de visibilidad desde el abrigo sería "circular" y "semicircular" desde el territorio con respecto al soporte. Y desde luego podría definirse el papel jugado por el panel como espacio de representación social, cuestión en la que, acorde con los ítems aceptados a partir de los trabajos de J. Martínez (1998, 2002), el "Abrigo de las Manos" mostraría un panel horizontal, organizado y no dividido, estableciendo las primeras distinciones entre individuos.

Si en 1966 Teógenes Ortego acercó al Centro Camuno de Estudios Prehistóricos el arte rupestre de Valonsadero a través del abrigo de "La Lastra", hoy, 55 años más tarde, se quiere aquí recordarlo presentando su último y nuevo descubrimiento, el "Abrigo de las Manos".

AGRADECIMIENTOS

En favor de la brevedad, hemos de agradecer a Esther Moreno, Joaquín Herranz, Valentín Guisande y Lourdes Andrés la noticia del hallazgo del Abrigo de las Manos, descubierto por la primera, y la extensa colaboración por todos ellos prestada en el inicio y desarrollo del estudio de la estación.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA P.
1968 *La pintura rupestre esquemática en España*, Universidad de Salamanca, Salamanca.
- ALMAGRO BASCH M.
1958 *Origen y formación del pueblo hispano*, Ed. Vergara, Barcelona.
- APRÁIZ R.
1951 *Pinturas neolíticas en Valonsadero*, en «Campo» 716 [Soria 11 agosto 1951], p. 5.
- BREUIL H.
1933-1935 *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*, vols. I-IV, Lagny.
- CAMÓN AZNAR J.
1954 *Las artes y los pueblos de la España primitiva*, Espasa Calpe, Madrid.
- CARO BAROJA J.
1943 *Regímenes sociales y económicos de la España prerromana*, en «Revista Internacional de Sociología» I y II, pp. 149-190 y 285-317.
- EIROA GARCÍA J., GÓMEZ-BARRERA J. A.
1979 *Notas sobre las pinturas esquemáticas del Peñón del Majuelo (Soria)*, en «Caesaraugusta» 49-50, pp. 223-231.
- GÓMEZ-BARRERA J. A.
1982 *La pintura rupestre esquemática en la Altimeseta Soria*, Ayuntamiento de Soria, Soria.
- 1984-1985 *El Abrigo de la Peña los Plantíos: nuevo hallazgo de pinturas rupestres esquemáticas en Fuentetoba (Soria)*, en «Ars Praehistorica» III/IV, pp. 139-180.
- 1992 *Grabados rupestres postpaleolíticos del Alto Duero*, Serie de Investigación del Museo Numantino, vol. 1, Soria.
- 1994 *Fuentetoba: nuevas pinturas esquemáticas en la Altimeseta Soriana*, en «Revista de Arqueología» 164, pp. 12-19.
- 2001a *Ensayos sobre el significado y la interpretación de las pinturas rupestres de Valonsadero*, Diputación Provincial de Soria, Soria.
- 2001b *Pinturas rupestres de Valonsadero y su entorno*, Caja Rural de Soria, Asturias.
- 2006 *Cueva Serena (Castroviejo, Duruelo de la Sierra) y Cueva del Ojo (Paones, Berlanga de Suero), dos nuevas estaciones con arte rupestre esquemático en el Alto Duero*, en «Sautuola» XII, pp. 369-377.
- 2011 *De cántaros, arqueólogos aficionados y arte rupestre. En torno a nuevos descubrimientos en el Monte Valonsadero*, en «Revista de Soria» 73, pp. 3-16.
- 2015 *Novedades en torno al arte rupestre de Valonsadero (Soria)*, en «ARPI. Arqueología y Prehistoria del Interior Peninsular» 3, pp. 197-210.
- 2021 *Un nuevo hallazgo con pinturas rupestres esquemáticas en el Monte Valonsadero (Soria, España): el Abrigo de las Manos*, en «Cuadernos de Arte Prehistórico» 12, pp. 64-95.
- MARTÍNEZ GARCÍA J.
1998 *Abrigos y accidentes geográficos como categorías de análisis en el paisaje de la pintura rupestre esquemática. El sudeste como marco*, en «Arqueología Espacial» 19-20, pp. 543-561.
- 2002 *Pintura rupestre esquemática: el panel, espacio social*, en «Trabajos de Prehistoria», 59 (1), pp. 65-87.
- ORTEGO FRÍAS T.
1951 *Las estaciones de arte rupestre en el Monte Valonsadero de Soria*, en «Celtiberia» 2, pp. 275-305.
- 1953 *Nuevos grupos de pinturas rupestres en el término de Soria*, en III Congreso Nacional de Arqueología, Galicia [Zaragoza, 1955], pp. 63-67.
- 1954 *Nuevos hallazgos de arte rupestre en el Alto Duero*, en «Zephyrus» V, pp. 23-28.
- 1958 *Nuevos grupos de arte rupestre en la zona oriental de la Altimeseta Castellana*, en V Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Hamburgo [Berlín, 1961], pp. 622-625.
- 1960 *Un nuevo abrigo con pinturas rupestres en el término de Pedrajas de Soria. La Cueva de El Prado de Santa María*, en VII Congreso Nacional de Arqueología, Barcelona [Zaragoza, 1962], pp. 140-147.
- 1965 *Valdecaballos, nueva estación de arte rupestre esquemático en el término de Soria*, en RIPOLL PERELLO (ed.), *Miscelánea en Homenaje al Abate H. Breuil*, Barcelona, pp. 207-216.
- 1966 *Nuovi ritrovamenti di Arte rupestre schematica a Soria (Spagna)*, en «BCSP» II, pp. 93-102.
- 1974 *Nueva estación de arte rupestre en el término de Oteruelos (Soria)*, en «Celtiberia» 48, pp. 217-228.
- 1978 *Estaciones de arte rupestre en el Vallejo Somero de Cañada Honda (Soria). El Peñón del Majuelo y Los Peñascales*, en «Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología» 10, pp. 13-18.
- 1983 *Las estaciones de arte rupestre en la Umbría del Colladillo (Valonsadero, Soria)*, en «Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch» I, pp. 401-405.
- 1984 *Estaciones inéditas de arte rupestre en la cuenca del río Pedrajas (Soria)*, en «Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología» 19, pp. 4-10.
- 1987 *Estaciones de arte rupestre del Alto Duero. El Covachón del Puntal*, en «Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología» 23, pp. 34-39.
- RAYADO SOTILLOS T.
1974 *Las pinturas rupestres de Valonsadero (Soria)*, Memoria de Licenciatura (inédita), Universidad Complutense. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Arte Medieval, Madrid, pp. 219



Fig. 1 - Covachón del Puntal y Abrigo de La Lastra.



Fig. 2 - Panel pintado del Abrigo de La Lastra.



Fig. 3 - Abrigo de La Lastra, detalle central.



Fig. 4 - Abrigo de La Lastra, detalle.



Fig. 5 - Nuevo calco de La Lastra (JAGB 2021).



Fig. 6 - Abrigo de las Manos.



Fig. 7 - Panel pintado del Abrigo de las Manos.



Fig. 8 - Abrigo de las Manos, detalle.



Fig. 9 - Abrigo de las Manos, detalle central.



Fig. 10 - Abrigo de las Manos (JAGB 2021).